

## Abraham el astrólogo: una lectura intercultural de la obra de Clemente de Alejandría\*

[Abraham the Astrologer: An Intercultural Reading of Clement of Alexandria's Work]

Jesús Caos HUERTA

Universidad Pedagógica Nacional (México)  
jhuertar@edubc.mx

**Resumen:** La interpretación de Clemente de Alejandría sobre la figura de Abraham implica un profundo reconocimiento a la interculturalidad. La lectura realizada por el alejandrino resulta novedosa dentro de los círculos del cristianismo primitivo en la medida que recupera el carácter astrológico del patriarca. Los argumentos aducidos para sostener dichas prácticas astrológicas de Abraham proceden por lo menos desde tres fuentes: el origen caldeo; la apropiación del saber encíclico de la cultura grecorromana; el conocimiento de la aritmética. La importancia de esta lectura radica en la capacidad de Clemente para integrar y dialogar con las diferentes tradiciones disponibles en su tiempo a través de un enfoque de hibridismo intercultural.

**Palabras clave:** Abraham; Ciencia astral; Judeo-helenismo; Cristianismo; Interculturalidad; Hibridismo cultural.

**Abstract:** Clement of Alexandria's interpretation about the figure of Abraham suggests a broad understanding of interculturality. A reading made by the alexandrine writer results innovative within early Christian circles as it retrieves the patriarch's astrological nature. Supporting arguments for Abraham's astrological practices come from at least three sources: Chaldean origin, Greco-Roman culture, encyclical knowledge appropriation, arithmetic knowledge. This interpretation consists in Clement's ability to incorporate

and engage dialogue with different traditions available in his time through an intercultural hybridism approach.

**Keywords:** Abraham; Hellenistic Judaism; Christianity; Interculturality, Cultural Hybridism.



### *Introducción*

La figura de Abraham, en una buena parte de la literatura judeo-helenística, destaca como un ejemplo paradigmático de diálogo con su entorno cultural. El contacto del patriarca con civilizaciones previas al pueblo de Israel representa para los judíos helenizados un genuino acercamiento y un proceso de asimilación de prácticas culturales distintas a las que más tarde se asumirían como divinamente reveladas. Así los escritores judíos del mundo helenístico y grecorromano pudieron proyectar en la historia de Abraham su propia manera de relacionarse con el ambiente cultural de su época. De esta manera, la actitud atribuida a Abraham en realidad representaba la disposición de apertura que tenían ciertos sectores del judaísmo y después del cristianismo hacia la civilización helenística y, posteriormente, grecorromana.<sup>1</sup>

Entre las diferentes facetas que se le asignaban al patriarca, tanto en los círculos judíos como en los ‘paganos’, destacan al menos tres aspectos. De acuerdo con Siker<sup>2</sup> el perfil del patriarca es definido dentro de la

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación I+D del Ministerio de Economía y Competitividad (España) titulado Edición y estudio de textos bíblicos y parabíblicos (FFI2017-86726-P).

<sup>2</sup> Jeffrey S. Siker, “Abraham in Graeco-Roman Paganism”, *Journal for the Study of Judaism* Vol. XVIII (1987), p. 193.

literatura de la Antigüedad clásica como un personaje sabio y justo, como un legislador político y como un astrólogo y filósofo habilidoso en la teúrgia. De todas las representaciones de Abraham, sin duda, la que goza más amplia popularidad fue aquella que sitúa al patriarca como un astrólogo prominente desde tiempos ancestrales.

La base para la caracterización de Abraham como astrólogo procede de una relectura helenística de la narración del libro del Génesis (11,31; 15,7)<sup>3</sup> donde se establece el origen caldeo del patriarca. Es precisamente este lugar de procedencia lo que le confiere a Abraham un perfil estrechamente relacionado con el saber astrológico. Dentro del periodo helenístico y romano la palabra *Χαλδαῖος*, ‘Caldeo’,<sup>4</sup> refería más a un experto en la ciencia astral que a un atributo étnico.<sup>5</sup> Por consiguiente, la designación de Abraham como Caldeo, dentro de la cultura grecorromana, lo vinculaba directamente con la astrología.

Dentro del ambiente helenístico existía la preocupación por remontarse hasta los orígenes de la humanidad, a través de cronologías,

<sup>3</sup> Al respecto el libro del Génesis que Dios le dice a Abraham lo siguiente: *ἐγὼ ὁ θεὸς ὁ ἐξαγαγὼν σε ἐκ χώρας Χαλδαίων* (Gn 15,7), “Yo soy tu Dios que te sacó de la tierra de los Caldeos”.

<sup>4</sup> Como ejemplo de ello se puede citar el siguiente pasaje que cuenta la historia de Bélesis: *τῶν δ' ἱερέων ἐπισημώτατος, οὗς Βαβυλώνιοι καλοῦσι Χαλδαίους. ἐμπειρίαν οὖν ἔχων μεγίστην ἀστρολογίας τε καὶ μαντικῆς προέλεγε τοῖς πολλοῖς τὸ ἀποβησόμενον ἀδιαπτῶτως* (D.S. II 24.2; Cf. II 29-31), «Era ése Bélesis de nombre, el más insigne de los sacerdotes que los babilonios llaman caldeos. Pues, grandísimo experto en astrología y adivinación, predecía infaliblemente el futuro a la gente». Diodorus Siculus, *Library of History, Volume I: Books 1-2.34*, Traslated by Charles Henry Oldfather, col. «Loeb Classical Library» 279 (Cambridge - London: Harvard University Press/William Heinemann LTD, 1968); Diodoro de Sicilia, *Biblioteca historica: Libros I-III*. Introducción, traducción y notas de Francisco Parreu Alasá, col. «Biblioteca Clásica Gredos» 294 (Madrid: Editorial Gredos, 2001), p. 365.

<sup>5</sup> Annette Yoshiko Reed, “Josephus, *Ant.* 1.154-168. And the Greco-Roman Discourse about Astronomy/Astrology”, *Journal for the Study of Judaism*, XXXV, (2004), pp. 124-125; Numenio de Apamea, *Oráculos caldeos. Fragmentos y testimonios*. Notas y traducción del griego por Francisco García Bazán, col. «Biblioteca Clásica Gredos» 153 (Madrid: Editorial Gredos, 2008), pp. 12-14.

sagas etiológicas e invenciones culturales atribuidas a determinados personajes.<sup>6</sup> Como parte de ese entorno los historiadores judeohelenistas también se dieron a la tarea de situar a sus propios personajes bíblicos en el escenario de los primeros inventores o fundadores del patrimonio cultural de la humanidad. Así la figura de Abraham, que gozaba de una venerable antigüedad,<sup>7</sup> fue vista, debido a su procedencia de la tierra de los caldeos, como el promotor de la ciencia astral entre los diversos pueblos de la región de Canaán y de Egipto.

De esta manera, gran parte de la historiografía judeo-helenística siguió el criterio que en cuanto una doctrina es más antigua resulta más apreciada y verdadera.<sup>8</sup> Por ello las figuras de Abraham y Moisés, anteriores a los sabios griegos, representaron para los escritores del judeohelenismo auténticos modelos de sabiduría. En este sentido, los historiadores se apropiaron de los *topoi* helenísticos del *πρῶτος σοφός*, ‘primer sabio’ y del *πρῶτος εὐρετής*, ‘primer inventor’.<sup>9</sup> Así el judeohelenismo termina asimilando en Abraham el *topos* del primer inventor<sup>10</sup> y, por consiguiente, el patriarca de Israel llega a convertirse en el primer astrólogo de la civilización.

---

<sup>6</sup> Natalio Fernández Marcos, “Interpretaciones helenísticas del pasado de Israel”, en *Filología bíblica y humanismo*, col. «Textos y estudios “cardenal Cisneros”» 78 (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2012), p.155.

<sup>7</sup> En el mundo helenístico prevalecía la siguiente idea: *τιμιώτατον μὲν γὰρ τὸ πρεσβύτατον* (Arist. *Metaph. I*, 983b. 31-32), «Ahora bien, lo más antiguo es lo más digno de estima» Aristóteles, *Metafísica*. Notas y traducción de Tomás Calvo Martínez, col. BCG 200, (Madrid: Editorial Gredos, 1994), p. 81. De ahí que la antigüedad atribuida a Abraham por las fuentes judías era una evidencia irrefutable de la participación del patriarca en la construcción de la civilización.

<sup>8</sup> Fernández Marcos, “Interpretaciones helenísticas del pasado de Israel”, p. 155.

<sup>9</sup> Fernández Marcos, “Interpretaciones helenísticas del pasado de Israel”, pp. 155, 158, 170.

<sup>10</sup> En este mismo sentido se pronuncia Reed, “Abraham as Chaldean Scientist and Father of the Jews”, p. 127 cuando interpreta el pasaje de Flavio Josefo, en *Antigüedades Judías* I.154-68, sobre la procedencia caldea de Abraham. Para la autora referida el historiador

*Abraham como astrólogo en la tradición judeo-helenística*

Las fuentes judeo-helenísticas, que abordan el origen Caldeo de Abraham, tienen indudablemente como trasfondo la caracterización del patriarca como astrólogo. No obstante, la opinión se encuentra dividida. Hay quienes asumen que su procedencia caldea lo habilita como un experto en las ciencias astrales; mientras que, otros en cambio sitúan su éxodo de ese lugar como una evidencia del abando de sus antiguas prácticas, lo cual incluye también la astrología.

Entre aquellos que incorporan la idea de Abraham como astrólogo prevalece la idea central de relacionarlo con el marco de la historia helenizada universal. Por esta razón siguieron el canon habitual de enmarcar el relato bíblico del Génesis bajo la mirada de la ‘historia de la cultura’; es decir, dentro de los *εὐρήματα* o invenciones de la humanidad. Así, llega a ser el *πρώτος εὐρετής* o inventor de las artes y la cultura; con ello se convierte, dentro del ambiente helenizado, en el primer sabio o inventor de la humanidad. Sobre este tema el Pseudo Eupólemo, hacia el siglo II a.C., da cuenta cuando afirma lo siguiente:

δεκάτη δὲ γενεᾷ, φησίν, ἐν πόλει τῆς Βαβυλωνίας Καμαρίνη, ἦν τις λέγειν πόλιν Οὐρίην (εἶναι δὲ μεθερμηνηνομένην Χαλδαίων πόλιν), <ἢ> ἐν τρισκαιδεκάτῃ γενέσθαι Ἀβραὰμ γενεᾷ, εὐγενεῖα καὶ σοφία πάντας ὑπερβεβηκότα, ὃν δὴ καὶ τὴν ἀστρολογίαν καὶ Χαλδαϊκὴν εὐρεῖν ἐπὶ τε τὴν εὐσέβειαν ὀρμήσαντα εἰσαρεστήσαι τῷ θεῷ (psEup., Frag. 1.3).<sup>11</sup>

Abraham nació en la décima generación en la ciudad babilónica de Camarina; aunque otros afirman que la ciudad se llamó Ourie (que significa ‘ciudad de los caldeos’) y que nació en la decimotercera

---

judío sigue las pautas grecorromanas de los ‘primeros’ y considera al patriarca el ‘inventor’ del monoteísmo sobre la base de la ciencia astral.

<sup>11</sup> Esta y las siguientes citas del texto griego de los autores judeohelenistas son retomadas de Fernández Marcos, “Interpretaciones helenísticas del pasado de Israel”, pp. 147-171.

generación. Abraham superó a todos en nobleza y sabiduría; él buscó y obtuvo el conocimiento de la astrología y de la ciencia caldea. Agradó a Dios porque buscaba con entusiasmo al Ser reverente.<sup>12</sup>

Artápano de Alejandría, hacia el siglo II a.C., es otro autor judeohelenista anterior a la era cristiana que también interpreta la figura de Abraham en una dirección similar. Comparte una postura similar a la expresada por el Pseudo Eupólemo, pues registra que:

τοῦτον δὲ φησι πανοικίᾳ ἐλθεῖν εἰς Αἴγυπτον πρὸς τὸν τῶν Αἰγυπτίων βασιλέα Φαρεθώθην καὶ τὴν ἀστρολογίαν αὐτὸν διδάξει (Artap., Frag. 1).

Se dice que [Abraham] vino a habitar a Egipto con toda su familia y al rey egipcio Pharethothes le enseñó astrología.

De acuerdo con un sector del judeohelenismo, Abraham también enseñó a los fenicios la astrología. De ello da testimonio una vez más el Pseudo Eupólemo:

τοῦτον δὲ διὰ τὰ προστάγματα τοῦ θεοῦ εἰς Φοινίκην ἐλθόντα κατοικῆσαι, καὶ τροπὰς ἡλίου καὶ σελήνης καὶ τὰ ἄλλα πάντα διδάξαντα τοὺς Φοίνικας εὐαρεστῆσαι τῷ βασιλεῖ αὐτῶν (psEur., Frag. 1.3).

Por orden de Dios, viajó a Fenicia y habitó allí. Él complació al rey fenicio enseñando a los fenicios los ciclos del sol y la luna y todas las demás cosas también.

La información anterior es ampliada por este mismo autor al añadir más datos sobre las actividades del patriarca entre los egipcios:

συζήσαντα δὲ τὸν Ἀβραάμ ἐν Ἡλιουπόλει τοῖς Αἰγυπτίων ἱερεῦσι πολλὰ μεταδιδάξει αὐτοὺς καὶ τὴν ἀστρολογίαν καὶ τὰ λοιπὰ τοῦτον αὐτοῖς εἰσηγήσασθαι, φάμενον Βαβυλωνίους ταῦτα καὶ αὐτὸν εὐρηκέναι, τὴν δὲ εὔρεσιν αὐτῶν εἰς Ἐνώχ ἀναπέμπειν, καὶ τοῦτον εὐρηκέναι πρῶτον τὴν ἀστρολογίαν, οὐκ Αἰγυπτίους (psEur., Frag. 1.8).

<sup>12</sup> A menos que se señale lo contrario, las traducciones son propias.

Abraham vivió en Heliópolis con los sacerdotes egipcios. Ahí les enseñó muchas cosas y también les explicó la astrología y las otras ciencias, diciendo que los babilonios y él mismo habían descubierto este conocimiento; no obstante, atribuyó este descubrimiento inicialmente a Enoc. En efecto, fue [Enoc] quien descubrió por primera vez la astrología, no los egipcios.

Hasta ahora todas las referencias presentadas proceden de autores anteriores a la era cristiana. No obstante, la misma percepción sobre la figura de Abraham se sostiene en determinados círculos de judaísmo hacia finales del siglo I d. C. De manera concreta Flavio Josefo persiste en la misma idea de sus antecesores y recupera el origen caldeo del patriarca como un indicio que confirma su dominio de la ciencia astral. Al estar haciendo referencia sobre los distintos autores de la antigüedad que narran la salida de Abraham de Ur de los Caldeos Josefo señala siguiente:

*Μνημονεύει δὲ τοῦ πατρὸς ἡμῶν Ἀβράμου Βηρωσός, οὐκ ὀνομάζων, λέγων δ' οὕτως: «μετὰ δὲ τὸν κατακλυσμὸν δεκάτῃ γενεᾷ παρὰ Χαλδαίους τις ἦν δίκαιος ἀνὴρ καὶ μέγας καὶ τὰ οὐράνια ἔμπειρος.» (I AI 1.158).*

A nuestro padre Abram lo menciona Beroso, sin citar su nombre, pero expresándose así: «En la décima generación después del diluvio hubo en Caldea un varón justo, grande y experto en astrología».<sup>13</sup>

Hacia el final del apartado destinado a la historia de la migración del patriarca nuevamente Josefo vuelve a retomar la misma temática. Particularmente, al estar dando cuenta de las enseñanzas que Abraham compartió con los egipcios el historiador judío comenta:

*θαυμασθεὶς οὖν ὑπ' αὐτῶν ἐν ταῖς συνουσίαις ὡς συνετώτατος καὶ δεινὸς ἀνὴρ οὐ νοῆσαι μόνον ἀλλὰ καὶ πείσαι λέγων περὶ ὧν ἐπιχειρήσειε διδάσκειν, τὴν τε ἀριθμητικὴν αὐτοῖς χαρίζεται καὶ τὰ περὶ ἀστρονομίαν παραδίδωσι (I AI 1.167).*

Así, admirado por ellos en aquellas conversaciones como el hombre más inteligente y formidable no sólo para idear cosas, sino también para

<sup>13</sup> Flavio Josefo, *Antigüedades judías I-XI*. Traducido del griego por José Vara Donado, (Madrid: Ediciones Akal, 1994), p. 47.

persuadir cuando exponía los temas que pretendía enseñar, los obsequió con la aritmética y les transmitió la ciencia de la astronomía.<sup>14</sup>

El testimonio de estas citas presenta un claro panorama acerca del prestigio que gozó la figura del patriarca en la Antigüedad. Una idea recurrente en los textos referidos es que antes de la llegada de Abraham los egipcios no tenían conocimiento acerca de las cosas celestiales (τὰ οὐράνια). De ahí se sigue, de acuerdo a las citas expuestas, que el patriarca realizó una intensa labor educativa entre los egipcios al enseñarles el camino de la ciencia astral. Finalmente, un tercer tema común en las narrativas consideradas es el supuesto de que el origen caldeo de Abraham le faculta para poseer el dominio de la astrología. Son estas tres ideas las que van a permanecer latentes en el diálogo y debate entre los autores y judeohelenistas y, posteriormente, los cristianos.

A pesar de la existencia de estas referencias, que señalan la actividad ‘astrológica’ de Abraham, no se puede sostener que la tradición judeohelenística fuese unánime sobre este tema. Dentro del mismo grupo de escritores helenizados es posible encontrar una postura diferente que interpreta el origen caldeo del patriarca de manera distinta. La esencia de esta otra lectura descansa sobre la siguiente premisa: el hecho de compartir un entorno cultural afín a la astrológica no implica que haya continuado con la práctica, sino que su salida de Babilonia representa en realidad un distanciamiento de la ciencia astral.

Hay varios escritores procedentes del judeohelenismo que recuperan la historia de Abraham bajo el supuesto de la ruptura con la cultura caldea. Entre estas otras interpretaciones en primera instancia destaca la efectuada por los *Oráculos Sibílicos*. En esta obra del judeohelenismo hay un pasaje<sup>15</sup> donde se realiza un juicio negativo hacia las prácticas adivinatorias caldeas; de manera concreta, se descalifica a la astrología porque se le considera vinculada a la actividad mántica. Así lo deja ver de

---

<sup>14</sup> Josefo, *Antigüedades judías*, p. 49.

<sup>15</sup> 3 *Sib. Or.* 218-229.

forma específica el texto cuando señala lo siguiente: οὐδὲ τε Χαλδαίων τὰ προμάντια ἀστρολογοῦσιν οὐδὲ μὲν ἀστρονομοῦσι· (3 Sib.Or. 227-228), “Tampoco practican la adivinación astrológica de los caldeos, ni se dedican a la astronomía”.<sup>16</sup> Aquellos que abstienen de ejercer dichas prácticas están regulados por la justicia, porque tanto la astrología como la astronomía son acciones que no tienen cabida dentro δικαιωμάτων ἀνθρώπων, οἷον αἰεὶ βουλή τ’ ἀγαθὴ χαλὰ τ’ ἔργα μέμηλεν (3 Sib.Or. 219-220), «de los hombres más justos, de recto pensar y ocupados siempre en buenas obras».<sup>17</sup>

En la obra de Filón de Alejandría es donde se muestra más claramente el rechazo de la imagen de Abraham como un astrólogo. El origen caldeo del patriarca no es una evidencia de su apego a la ciencia astral; por el contrario, la salida de la ciudad de Ur implica un alejamiento de las prácticas culturales caldeas. El filósofo alejandrino interpreta la migración de Abraham a partir de una lectura procedente de la exegesis alegórica mística, con lo cual la partida fue de carácter espiritual, pues μετανίστατο καὶ τῆ ψυχῆ πρὸ τοῦ σώματος (Ph. Abr. 66), «su migración fue más del alma que del cuerpo». Claramente Filón de Alejandría da cuenta de esta realidad interna en la vida del patriarca cuando interpreta el significado que posee el cambio de nombre de Abram a Abraham:

<sup>82</sup> Ἀβραμ μὲν γάρ ἐστι “πατὴρ μετέωρος”, Ἄβρααμ δὲ “πατὴρ ἐκλεκτὸς ἡχοῦς”, τὸ μὲν πρότερον ἐμφαίνει τὸν ἀστρολογικὸν καὶ μετέωρολογικὸν ἐπικαλούμενον, οὕτως τῶν Χαλδαϊκῶν δογμάτων ἐπιμελούμενον. <sup>84</sup> τῷ μὲν οὖν μετεωρολογικῷ μεῖζον οὐδὲν τοῦ κόσμου τὸ παράπαν εἶναι δοκεῖ, ὃ καὶ τὰς τῶν γινομένων αἰτίας

<sup>16</sup> *Oráculos Sibílinos*. Traducción del griego por Emilio Suarez de la Torre, en Alejandro Diez Macho, *Apócrifos del Antiguo Testamento III*, (Madrid: Ediciones cristiandad, 1982), p. 295.

<sup>17</sup> *Oráculos Sibílinos*, p. 295.

ἀνατίθησιν· ὁ δὲ σοφὸς ἀκριβεστέροις ὄμμασιν ἰδὼν τι τελεώτερον νοητὸν ἄρχον τε καὶ ἐγεμονεῦον (Ph. *Abr.* 82, 84).<sup>18</sup>

<sup>82</sup>En efecto, Abram se interpreta como ‘Elevado Padre’; en tanto que, Abraham ‘Electo Padre del Sonido’. La primera manera [del nombre] manifiesta al llamado astrólogo y meteorólogo, al que se ocupa de los dogmas caldeos; <sup>84</sup>Ahora, para el meteorólogo nada le parece más grande que el universo, al que atribuye las causas de lo que llega a existir. Sin embargo, el sabio mirando con una visión más exacta visualiza algo inteligible más perfecto que rige y gobierna todas las cosas.

De manera clara Filón de Alejandría señala la “actividad” astrológica de Abraham, pero también es enfático en subrayar que tales prácticas quedaron en el olvido una vez que adquirió la sabiduría. El filósofo judío a lo largo de su obra es persistente en afirmar que la salida de Ur y el cambio de nombre del patriarca son evidencia fehaciente de la condena de la ciencia astral por parte de Abraham. No obstante, el énfasis de Filón únicamente revela que para el siglo I la percepción de Abraham como astrólogo seguía aún vigente, pues de lo contrario no tendría sentido oponerse a esa percepción si no fuese una interpretación presente en su contexto. La evidencia irrefutable de la firmeza de dicha lectura se encuentra en el pasaje antes mencionado de Flavio Josefo quien mantiene la misma idea hallada siglos atrás en la tradición judeo-helenística. En otras palabras, al parecer ni los *Oráculos Sibílicos* ni la hermenéutica alegórica de Filón pudieron revertir la imagen de Abraham como astrólogo. Todo parece indicar que el contexto grecorromano lejos de contrarrestar la lectura astrológica de la vida de Abraham, en realidad contribuyó a fortalecerla.

---

<sup>18</sup> Philo, *De Abrahamo*. Text and Translate from the Greek by F.H. Colson, col. «Loeb Classical Library» 289 (Cambridge, London: Havard University Press/William Heinemann LTD, 1984), pp. 44-46.

*Abraham el patriarca en el Nuevo Testamento*

Hacia el cambio de era el cristianismo se constituyó en heredero de la tradición judeo-helenística. Aunque no existió en los inicios del cristianismo ni en el desarrollo de los primeros dos siglos una única interpretación de la fe cristiana, la lectura del AT procedente del judaísmo helenizado fue la postura dominante de la nueva religión que a la postre vino a delimitar el sistema de creencias cristianas.<sup>19</sup> Así, los escritores del NT, como sucesores de la tradición del judeohelenismo, desarrollaron su teología sobre esta vertiente helenizada del judaísmo. Por ello resulta pertinente señalar que “desde el punto de vista de la influencia o impacto social, religioso o literario, el *Nuevo Testamento*, es con mucho, la obra más importante del judeohelenismo”.<sup>20</sup>

Al considerar el NT como el legado más importante de la tradición judeo-helenística conviene revisar, para propósito de este estudio, la manera en la cual dicho *corpus* de textos conservó la figura de Abraham. El nombre del patriarca Ἀβραάμ aparece registrado un total de 73 ocasiones en todo el NT.<sup>21</sup> De esa cantidad 34 corresponden a los evangelios, 7 al libro de los Hechos y 32 a las epístolas. De manera concreta, con respecto a los evangelios, la tradición sinóptica recupera el nombre en 23 ocasiones, mientras que el evangelio de Juan lo hace en 11 veces. En el caso de las epístolas, es la tradición paulina la que conserva el mayor número de menciones al patriarca. Los escritos de Pablo contienen un

<sup>19</sup> Jesús Caos Huerta Rodríguez, *La moral estoica como parte de la ética cristiana: El trasfondo estoico del Pedagogo de Clemente de Alejandría*, (Mexico, D.F.: CUPSA, 2015), pp. 36-46.

<sup>20</sup> Antonio Piñero, “El judaísmo helenizado” en Juan Signes Codoñer, Beatriz Antón Martínez, Pedro Conde Parrado, Miguel Ángel González Manjarrés, José Antonio Izquierdo (Eds.), *Antiquae lectiones: El legado clásico desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa*, (Madrid: Cátedra, 2005), pp.117-123.

<sup>21</sup> Los datos corresponden a William Fiddian Moulton – Alfred Shenington Geden, *A Concordance to the Greek New Testament*. Sixth Edition, (Edinburgh: T & T Clark International, 2004), pp. 1-1144.

total de 19 referencias en el siguiente orden: 9 en la epístola a los Romanos, 9 en la epístola a los Gálatas y 1 en la segunda epístola a los Corintios. En el resto de los escritos neotestamentarios existen 13 menciones más a Abraham: 10 en la epístola a los Hebreos, 2 en la carta a Santiago y 1 en la primera epístola del apóstol Pedro.

El escenario anterior de citas muestra sin duda la asimilación de la figura de Abraham al horizonte del cristianismo. Sin embargo, aun cuando hay un número importante de referencias a Abraham, en realidad muchas de ellas se concentran mayoritariamente en ciertos pasajes específicos bajo una temática particular. Por ejemplo, en el caso del evangelio de Juan las 11 referencias al patriarca se centran en un único pasaje donde Jesús mantiene una discusión con los judíos.<sup>22</sup> Algo similar ocurre en el evangelio de Lucas donde prácticamente la mitad de las citas se localizan en un único episodio.<sup>23</sup> En el caso de la tradición paulina acontece un escenario parecido, pues en la epístola a los Romanos es en el capítulo cuarto donde se sitúan la gran mayoría de las referencias; mientras que en la carta a los Gálatas prácticamente la totalidad de las citas se hallan en el capítulo tercero.<sup>24</sup> Por último, en la epístola a los

<sup>22</sup> El pasaje concreto se ubica en Jn 8,31-59 donde se discute el origen de Jesús y la paternidad de los judíos.

<sup>23</sup> De manera específica el pasaje referido es la célebre parábola de “Lázaro y el rico” en Lc 16,19-31. En la narración Abraham aparece manteniendo un diálogo con un personaje de gran riqueza que desciende al Hades. El texto en si refleja una tradición totalmente diferente por lo que es difícil de situar la procedencia de esta narración. La historia del destino sobre la vida de rico en contraste con la de un pobre tiene numerosos paralelismos en la Antigüedad. Hay relatos egipcios, grecorromanos y judíos que bien pudieran ser el origen de esta narración, véase Joseph A. Fitzmyer, *El evangelio según San Lucas, II, Texto y comentario*. Traducido del inglés por Dionisio Mínguez, (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1987), pp. 748-771; François Bovon, *El evangelio según San Lucas, III*. Traducido del francés por Antonio Piñero Sáenz, «Biblioteca de Estudios Bíblicos» 87 (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2004), pp. 146-149.

<sup>24</sup> El pasaje aludido por Pablo tanto en Ro 4,1-25 como en Gal 3,6-29 corresponde a Gn 15,1-7 donde Dios ratifica la promesa hecha a Abraham con respecto a una descendencia numerosa. La hermenéutica realizada por el apóstol sigue de cerca la

Hebreos más de la mitad de la referencias se ubican en capítulo séptimo donde se narra la historia del encuentro entre Abraham y Melquisedec.

En pocas palabras, aun cuando existe una considerable cantidad de citas, lo cierto es que solo en cinco pasajes se concentra casi la mitad de todas las referencias halladas en el NT. En total se localizan 38 menciones a Abraham en solamente cinco pasajes bíblicos. Entre estas referencias y las restantes ninguna recupera la controversia astrológica que prevalecía en el primer siglo de la era cristiana en torno a la figura de Abraham de la cual Filón de Alejandría y Flavio Josefo representaban las dos posturas posibles. Así pues, a pesar de que los escritores del NT se formaron dentro de la tradición judeo-helenística no retomaron aparentemente los motivos astrológicos en la lectura que realizaron de Abraham; por el contrario, silenciaron toda alusión a la actividad astrológica del patriarca.

No obstante, es posible ubicar un pasaje bastante interesante sobre el tema que se está analizando. Durante el discurso pronunciado por Esteban en el libro de los Hechos ante sus acusadores se presenta un recuento de la historia del pueblo de Israel. Esteban como representante de la comunidad judeohelenista de Jerusalén convertida al cristianismo comienza su “apología” con el pasaje de Gn 11,31-12,1 y retoma la salida de Abraham de la tierra de Mesopotamia y refiere su origen caldeo:

<sup>2</sup>Ἄνδρες ἀδελφοὶ καὶ πατέρες, ἀκούσατε. Ὁ θεὸς τῆς δόξης ὤφθη τῷ πατρὶ ἡμῶν Ἀβραὰμ ὅντι ἐν τῇ Μεσοποταμίᾳ πρὶν ἢ κατοικῆσαι αὐτὸν ἐν Χαρρὰν <sup>3</sup>καὶ εἶπεν πρὸς αὐτόν· ἔξελθε ἐκ τῆς γῆς σου καὶ [ἐκ] τῆς συγγενείας σου, καὶ δεῦρο εἰς τὴν γῆν ἣν ἄν σοι δείξω. <sup>4</sup>τότε ἐξελθὼν ἐκ γῆς Χαλδαίων κατώκησεν ἐν Χαρρὰν.

---

manera de explicar las escrituras bajo los procedimientos exegéticos del Midrash. Ahora bien, la existencia de otras alusiones en el NT al mismo pasaje del Génesis por otros autores (Heb 11,17-19, Stg 2,20-24) “pone de manifiesto que en el cristianismo primitivo continuó siendo corriente la interpretación judía de la fe de Abraham de Gn 15,6 como mantenimiento de la fidelidad a la fe” (Ulrich Wilckens, *La carta a los romanos, I*. Traducido del alemán por Víctor A. Martínez, col. «Biblioteca de Estudios Bíblicos» 61 (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1989), p. 318.

κάκειθεν μετὰ τὸ ἀποθανεῖν τὸν πατέρα αὐτοῦ μετώκισεν αὐτὸν εἰς τὴν γῆν ταύτην εἰς ἣν ὑμεῖς νῦν κατοικεῖτε (Hch 7,2-4).<sup>25</sup>

Hermanos y padres, escuchad. El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando estaba en Mesopotamia, antes de que se estableciese en Jarán <sup>3</sup>y le dijo: *Sal de tu tierra y de tu parentela y vete a la tierra que yo te muestre.* <sup>4</sup>Entonces salió de la tierra de los caldeos y se estableció en Jarán. Y después de morir su padre, Dios le hizo emigrar de allí a esta tierra que vosotros habitáis ahora.<sup>26</sup>

En el texto citado existe un claro reconocimiento explícito al origen caldeo (Χαλδαῖος) de Abraham. Dicha precisión en el discurso es interesante debido por lo menos a dos consideraciones. En principio, tal caracterización del patriarca procede evidentemente de un judío helenizado, el cual sin duda pudo haber conocido las tradiciones del judeohelenismo en torno a las lecturas astrológicas con respecto a la figura de Abraham. Resulta factible inferir que tales interpretaciones se mantenían vigentes en el tiempo de la redacción del libro de los Hechos debido al comentario realizado por Flavio Josefo en su obra *Antigüedades judías* cuando aborda la historia de Abraham (I. AI, I 154-168). En segundo lugar, la simple caracterización del patriarca con el nombre de Χαλδαῖος lo sitúa dentro del ámbito de la astrología, pues como se sabe tal término es prácticamente sinónimo de astrólogo.<sup>27</sup>

<sup>25</sup> *Novum Testamentum Graece*, 28<sup>th</sup> Revised Edition (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2015). Esta es la edición del texto del Nuevo Testamento que se utiliza en el resto de las citas.

<sup>26</sup> *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Traducida por Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González, (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975). Esta es la edición que se sigue en la traducción de las citas restantes del Nuevo Testamento.

<sup>27</sup> El diccionario LSJ define el término de la siguiente manera: “χαλδ-αῖος, ὁ”, *Chaldaean*, Hdt.3.155, S.Fr.638, etc. II. *astrologer*, Arist.Fr.35, Cic.Div.1.1.2, Phld.Rh.1.42S., Gem.2.5 (since the Chaldaean were given to astrology, cf. Hdt.1.181, Arr.An.7.17.1, etc.)”, cf. Henry George Liddell & Robert Scott, *A Greek-English Lexicon*, (Oxford: Clarendon Press, 1996), p. 1971.

No obstante, Esteban no hace alusión al conocimiento de la ciencia astral que se supone debería de poseer Abraham. En estos versos iniciales no hay nada que afirme o niegue de manera contundente la dimensión astrológica en el carácter del patriarca. A partir de estas consideraciones tal vez sería razonable pensar que Esteban compartiera la idea presente en cierto sector del judeohelenismo y viera en el relato del Génesis una manifestación de la actividad astrológica de Abraham. Lo cierto es que en el discurso conservado en el libro de los Hechos no son las preocupaciones astrológicas lo que determinan el contenido de la exposición, sino dar cuenta de la genealogía de las prácticas idolátricas de los judíos, pues son ellos los que nunca han obedecido las palabras de Moisés y construyeron un templo en contra de la voluntad divina.<sup>28</sup>

Aunque pudiera ser llamativa conexión del origen caldeo de Abraham con un supuesto conocimiento de la ciencia astral el discurso de Esteban parece ir en otra dirección. En el mismo texto más adelante hay una precisión muy interesante:

<sup>41</sup>καὶ ἐμοσχοποίησαν ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις καὶ ἀνήγαγον θυσίαν τῷ εἰδώλῳ καὶ εὐφραίνοντο ἐν τοῖς ἔργοις τῶν χειρῶν αὐτῶν. <sup>42</sup>ἔστρεψεν δὲ ὁ θεὸς καὶ παρέδωκεν αὐτοὺς λατρεύειν τῇ στρατιᾷ τοῦ οὐρανοῦ (Hch 7,41-42).

<sup>41</sup>E hicieron aquellos días un becerro y ofrecieron un sacrificio al ídolo e hicieron una fiesta a las obras de sus manos. <sup>42</sup>Entonces Dios se apartó de ellos y los entregó al culto del ejército del cielo.

En estos versículos se aprecia la perspectiva del discurso respecto a la astrología. Sin embargo, cabe señalar que el texto griego no se menciona el término estrella (ἄστρον), sino que en su lugar se emplea la palabra ejército (στρατιά). La expresión concreta es τῇ στρατιᾷ τοῦ οὐρανοῦ y no necesariamente remite a las prácticas astrológicas. Tal frase tiene varios

---

<sup>28</sup> Josep Rius-Camps, *De Jerusalén a Antioquía. Génesis de la iglesia cristiana: Comentario lingüístico y exegético a Hch 1-12* (Córdoba: Ediciones El Almendro, 1989), pp. 175-176.

paralelos en los LXX; así por ejemplo en III Reyes 22,19<sup>29</sup> tiene un sentido diferente al que remite en el libro de los Hechos.<sup>30</sup> Ahora bien, también existen varios pasajes en los LXX donde hay coincidencia exacta con la frase τῆ στρατιᾶ τοῦ οὐρανοῦ del libro de los Hechos.<sup>31</sup> En cada uno de estos sitios el contexto de enunciación remite al trasfondo de la idolatría y a los cultos paganos en el antiguo Israel. La expresión en los LXX es muy similar a la manera en la cual se emplea la frase dentro del discurso de Esteban, de ahí que no haya indicio alguno que permita traducirla e interpretarla fuera de la condena del escenario de la ciencia astral. Por consiguiente, la postura general, enarbolada en boca del mártir cristiano,

<sup>29</sup> El texto dice lo siguiente: εἶδον τὸν κύριον θεὸν Ἰσραὴλ καθήμενον ἐπὶ θρόνου αὐτοῦ καὶ πᾶσα ἢ στρατιὰ τοῦ οὐρανοῦ εἰστήκει περὶ αὐτὸν (III Re 22,19), «He visto al Señor Dios de Israel sentado en trono, y todo el ejército del cielo estaba en pie alrededor de él». Una cita más: οὗ αἱ χεῖρες ἔκτισαν πᾶσαν τὴν στρατιάν τοῦ οὐρανοῦ (Os 13,4), «Tus manos establecieron todo el ejército del cielo». Otro paralelismo similar se puede ubicar en Nehemías 9,6 (LXX II Esdras 19,6): σὺ ζωοποιεῖς τὰ πάντα καὶ σοὶ προσκυνοῦσιν αἱ στρατιαὶ τῶν οὐρανῶν (II Esd 19,6), «tú das vida a todo, y te adoran los ejércitos de los cielos». Particularmente esta última referencia resulta interesante porque inmediatamente después se enlaza con la historia de Abraham y su salida de la tierra de los caldeos. Para las todas las citas del texto griego de los LXX se sigue la edición de: *Septuaginta*, Editio altera de Robert Hanhart, (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006); mientras que para la traducción al castellano se emplea: *La Biblia griega Septuaginta*, I, II, III, IV. Natalio Fernández Marcos y María Victoria Spottorno Díaz-Caro (Coordinadores), col. «Biblioteca de Estudios Bíblicos» 125,126, 127, 128 (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008, 2011, 2013, 2015).

<sup>30</sup> También en la versión de los LXX de Jeremías la misma frase es puesta en un contexto que no refiere el culto a los astros, sino que alude de manera sinónima a las estrellas en general: καὶ ψύξουσιν αὐτὰ πρὸς τὸν ἥλιον καὶ τὴν σελήνην καὶ πρὸς πάντας τοὺς ἀστέρας καὶ πρὸς πᾶσαν τὴν στρατιάν τοῦ οὐρανοῦ (Jer 8,2), «Y soplarán hacia el sol, la luna, los astros y todo el ejército del cielo».

<sup>31</sup> Los lugares en la Septuaginta donde se localiza la misma frase son los siguientes: καὶ τοὺς προσκυνούντας ἐπὶ τὰ δώματα τῆ στρατιᾶ τοῦ οὐρανοῦ (Sof 1,5), καὶ προσεκύνησεν πάση τῆ στρατιᾶ τοῦ οὐρανοῦ (II Cr 33,3), καὶ ὠκοδόμησεν θυσιαστήρια πάση τῆ στρατιᾶ τοῦ οὐρανοῦ (II Cr 33,5), ποιῆσαι χαυῶνας τῆ στρατιᾶ τοῦ οὐρανοῦ (Jer 7,19), ἐπὶ τῶν δωματίων αὐτῶν πάση τῆ στρατιᾶ τοῦ οὐρανοῦ (Jer 19,13).

a pesar de reconocer el origen caldeo de Abraham, parece acercarse más al criterio de Filón de Alejandría que al de Flavio Josefo. Así pues, el juicio neotestamentario acerca de la dimensión astrológica del carácter de Abraham, a pesar de la referencia a su origen caldeo, parece no reconocer esta lectura presente en determinados ámbitos del judeohelenismo. No obstante, la literatura del NT tampoco descalifica dicha tradición abiertamente como ocurre en la obra de Filón de Alejandría; más bien, los escritores bíblicos no aluden de forma específica en el tema y no entran en polémica con las ideas reinante en esta época sobre dicho asunto.

En la literatura inmediatamente posterior al NT tampoco se presenta de manera evidente una discusión sobre la cuestión. El índice de citas bíblicas de la *Biblia Patristica*<sup>32</sup> identifica al menos ocho referencias,<sup>33</sup> sin contar a Clemente de Alejandría, que aluden a los versículos iniciales del capítulo 12 del Génesis. Al revisar cada una de las citas proporcionadas por dicho índice se puede detectar una ausencia del motivo astrológico cuando se utiliza o comenta la narración bíblica de la salida de Abraham de la tierra de los caldeos. Todo parece indicar que ninguno de los Padres Apostólicos ni de los Padres de la Iglesia de los dos primeros siglos estuvo interesado en continuar con la lectura procedente del judeohelenismo que hacía de Abraham un experto en las ciencias astrales. Será hasta la obra de Clemente de Alejandría cuando el tema volverá aparecer ya dentro de los cauces del cristianismo de una manera más desarrollada.

#### *Abraham como astrólogo en la obra de Clemente de Alejandría*

<sup>32</sup> J. Allenbach, A. Benoît, D.A. Bertrand, A. Hanriot Coustet, P. Maraval, A. Pautler, P. Prigent, *Biblia Patristica. Index des citations et allusions bibliques dans la littérature patristique: Des origines à Clément d'Alexandrie et Tertullien*, (Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1975).

<sup>33</sup> Las referencias que arroja la *Biblia Patristica* son las siguientes: *Iren.Lugd.*, *Haer.* IV 5.3 (Gn 12.1-5), I 30.10 (Gn 12.1-3), IV 7.3 (Gn 12.1-3), III 3.3 (Gn 12.1), *Dem.* 23 (Gn 12.1); *Ep. Clem.* 10.3 (Gn 12.1-3); *Iust.Phil., Dial.* 119.5 (Gn 12.1); *Interpretatio animae* 133.30 (Gn 12.1).

El aporte de Clemente de Alejandría al desarrollo de la cultura occidental es invaluable y lleno de matices. De todos los aspectos relacionados con esta contribución se busca analizar en su obra lo que hoy podría denominarse, con un lenguaje contemporáneo, la naturaleza intercultural de sus escritos. En este sentido, el filósofo alejandrino mantiene una postura de intenso diálogo desde una perspectiva cristiana con la cultura helenizada de su época. A lo largo de sus textos puede observarse esa actitud de conciliación entre por lo menos dos horizontes: el cristiano y el grecorromano (“pagano”). Sin duda, uno de esos espacios donde se puede apreciar ese acercamiento y diálogo cultural es en torno a la recuperación de la imagen de Abraham como astrólogo-astrónomo.

Como parte de ese diálogo con su entorno cultural Clemente es capaz de reconocer el aporte de los βάρβαροι, ‘Bárbaros’, para el desarrollo de la humanidad. El alejandrino es claro en señalar que ellos fueron los descubridores (εὑρεται) de la filosofía y de la gran mayoría de las artes (Clem.Al., *Strom.* I 74.1). Este filósofo cristiano, consecuente con la tradición helenista de la cual es parte, continúa con las historias que identifica al πρῶτος εὑρετής, ‘primer descubridor’ en los distintos ámbitos del saber y de la cultura (Clem.Al., *Strom.* I 74.2-77.1). Culmina este registro histórico haciendo hincapié en la capacidad inventiva de los bárbaros (βάρβαροι εὑρετικῆς) de la cual los griegos han sabido sacar provecho (Clem.Al., *Strom.* I 77.2).

Sin embargo, antes de comenzar a delimitar el perfil astrológico de Abraham, hay una referencia sumamente interesante en la obra del alejandrino que marca la pauta para interpretar la *ciencia astral*. En el mismo texto del *Protréptico*, antes de pronunciarse por el origen caldeo de la astronomía, Clemente de Alejandría parece introducir una distinción importante entre astrología y astronomía, aun cuando en la Antigüedad no era común separarlas. En este sentido, no parece seguir la opinión generalizada de su época donde estas dos ‘ramas’ de la ciencia astral se asociaban como sinónimas. Al respecto comenta:

τοῖς ὄντως πεπλανημένοις τῶν ἀνθρώπων διὰ τῆς πολυθρυλήτου ταύτης ἀστρολογίας, οὐκ ἀστρονομίας, μετεωρολογούσα καὶ ἀδολεσχούσα; (Clem.Al., Prot. 67.2).<sup>34</sup>

Disertas sobre los fenómenos celestes y engañas a los hombres, que están perdidos por esta astrología tan celebrada, no por la astronomía.<sup>35</sup>

El contexto inmediato donde se inserta este texto alude a los mitos y fábulas obsoletas que las ancianas cuentan. Tales relatos ni siquiera son aptos para ser narrados a los niños con la intención de tranquilizarlos cuando lloran (Clem.Al., Prot. 67.1). Por ello, para el alejandrino resulta un acto de extrema impiedad que quienes se ostentan de ser sabios recurran a historias de semejante índole, pues en este caso su comprensión de la realidad no rebasa el entendimiento propio de la niñez. Asimismo, aquellos que atribuyen cualidad divina a los astros y a los fenómenos celestes no son diferentes de las ancianas y niños porque toman como verdad ciertos cuentos que carecen de toda validez.<sup>36</sup> A la luz estas consideraciones la astrología “falsa” parte de un entendimiento que diviniza los elementos; en lugar de aproximarse al creador a través de la contemplación de los astros como procede el saber de la astronomía, termina divinizando los objetos astrales. Por esta razón concluye este cuestionamiento a la astrología señalando: θεὸν ἐπιζητῶ, οὐ τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ (Clem.Al., Prot. 67.2), «Busco a Dios; no a las obra de Dios». De esta manera, parece haber ya en Clemente una distinción entre la astrología como una actividad idolátrica y la astronomía como un conjunto de saberes que

<sup>34</sup> Clementis Alexandrini, *Protrepticus*. Edidit Miroslav Marcovich, col. «Supplements to Vigiliae Christianae» 34 (Leiden, New York, Koln: Brill, 1995), p. 102.

<sup>35</sup> Clemente de Alejandría, *Protréptico*. Notas y traducción del griego por M<sup>a</sup> Consolación Isart Hernández, col. «Biblioteca Clásica Gredos» 199 (Madrid: Editorial Gredos, 2008), p. 131.

<sup>36</sup> La postura enarbolada por Clemente de Alejandría es muy cercana a la que se encuentra en la *primera epístola a Timoteo*: “Rechaza, en cambio, la fábulas profanas y cuentos de viejas. Ejercítate en la piedad” (1 Tim 4,7, Cantera-Iglesias).

conduce a Dios. Es desde esa perspectiva que el alejandrino recupera la “esencia” caldea de Abraham y su dominio de la ciencia astral.

a) Abraham el caldeo

En los textos de Clemente alejandrino vuelve aparecer el tema de la ciencia astral vinculado a la figura de Abraham, pero ahora ya vinculada al horizonte cristiano. Como parte de esa recuperación, el alejandrino retoma la idea extendida en el mundo antiguo que hace de Babilonia y Egipto la cuna de la astrología (*Protr.* 70.1). Incluso la ciencia astronómica es uno de los saberes que los griegos plagiaron de los bárbaros (*Strom.* I 74.1-2). De manera que no es casual encontrar referencias tanto a los caldeos (*Strom.* VI 143.1) como a los egipcios (*Strom.* VI 35.4) practicando la sabiduría correspondiente al conocimiento astral. Sin embargo, no solamente comparte el origen caldeo de la astrología, sino que también vincula, al igual que lo hace una buena parte de la tradición judeo-helenística, al patriarca Abraham con la sabiduría astral debido al origen caldeo de este.<sup>37</sup> Así lo manifiesta claramente en un pasaje de los *Stromata* donde aborda el tema de la invisibilidad de Dios:

αὐθίς τε περὶ τοῦ θεοῦ, ἀόρατον αὐτὸν λέγων, μόνῳ γνωσθῆναι ἐνὶ τινὶ φησι τὸ γένος Χαλδαίων, εἴτε τὸν Ἀβραάμ λέγων τοῦτον εἴτε καὶ τὸν υἱὸν τὸν αὐτοῦ, διὰ τούτων· εἰ μὴ μουνογενῆς τις ἀπορρώξ φύλου ἄνωθεν Χαλδαίων· ἴδρις γὰρ ἔην ἄστροιο πορείης, καὶ σφαίρης κίνημ' ἀμφὶ χθόνα [θ'] ὡς περιτέλλει κυκλοτερὲς ἐν ἴσῳ τε κατὰ σφέτερον κνώδακα, πνεύματα δ' ἠνιοχεῖ περὶ τ' ἡέρα καὶ περὶ χεῦμα (Clem.Al., *Strom.* V 123.2).<sup>38</sup>

<sup>37</sup> De hecho Clemente recoge una tradición en la cual no solo Abraham está vinculado a los caldeos, sino que el mismo Moisés posee también un origen caldeo (*Strom.* I 151.1). Incluso, también el alejandrino afirma que los caldeos y egipcios fueron los maestros de Moisés y ellos le enseñaron la ciencia astral (*Strom.* I 153.3), Véase, Ph., VM I 23.

<sup>38</sup> Clément d'Alexandrie, *Les Stromate: Stromate V, Tome I*. Introduction, Texte Critique et Index par Alain Le Boulluec, Traduction de Pierre Voulet, col. « Sources Chrétiennes »

Por otra parte, acerca de Dios, dice que es invisible y manifiesta que ha sido conocido por uno solo, de origen caldeo, refiriéndose a Abraham o a su hijo, mediante estas [palabras]: Al menos una porción unigénita de la antigua raza de los caldeos, pues era conocedora de la marcha astral, y cómo realiza alrededor de la tierra el movimiento de la esfera, girando circularmente por igual alrededor de su propio eje, y [cómo] guía los vientos en torno al aire y al mar.<sup>39</sup>

Indudablemente en este pasaje hay una clara referencia al perfil astrológico de Abraham. La relación entre el patriarca y la astrología está determinada por su filiación caldea inicial. Sin embargo, la lectura realizada por el alejandrino en cierto sentido no es excepcional, pues solamente retoma la tradición disponible a él y se acoge a las narrativas preexistentes. Así lo atestigua también Le Boulluec cuando revisa este texto en su comentario a *Les Stromates* “La légende des relations entre Abraham et les astrologues chaldéens, ainsi que les sages Égyptiens, est connue de la littérature juive hellénisée en Égypte et en Palestine dès la fin du II<sup>e</sup> siècle avant J.-C.”.<sup>40</sup> No obstante, la novedad de la interpretación de Clemente radica en que por primera vez dentro de la literatura cristiana aparece la imagen de Abraham vinculada al conocimiento de la ciencia astral tal y como ya había prevalecido en ciertos círculos del judeohelenismo. Concretamente, el alejandrino en este punto parece alejarse de las premisas de Filón de Alejandría sobre este tema, y por consiguiente se acerca a la línea de interpretación hallada en Flavio Josefo.

---

278 (Paris : Les Éditions du Cerf, 1981), p.224. Todas las citas de *Stromata V* son tomadas de este volumen.

<sup>39</sup> Clemente de Alejandría, *Stromata IV-V: Martirio cristiano e investigación sobre Dios*. Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez, col. «Fuentes patrísticas» 15 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 2003), p. 525.

<sup>40</sup> Clément d'Alexandrie, *Les Stromates: Stromate V, Tome II*. Commentaire, Bibliographie et Index par Alain Le Boulluec, col. «Sources Chrétiennes» 279 (Paris : Les Éditions du Cerf, 1981), p.348.

Es a partir de este contexto cultural donde cobra significado la interpretación realizada por Clemente acerca del carácter astrológico de Abraham. Sin embargo, las fuentes utilizadas para delimitar el conocimiento astrológico del patriarca son diferentes a las de sus antecesores. De acuerdo con el índice de Stählin aparece una sola vez referido (*Strom* II 103.2) el pasaje de Gn 11,31 en toda la obra del alejandrino. Pero no es el tema astrológico el que intenta recuperar al aludir al origen babilónico de Abraham; por el contrario, su interés se centra en desarrollar el asunto de la amistad. De manera similar ocurre cuando en *Paed.* III 12,4 retoma la cita de Gn 12,1-3, su única finalidad es nuevamente hacer mención a la relación de amistad entre el patriarca y la divinidad. Respecto al otro lugar en Gn 15,7 donde se indica la procedencia caldea de Abraham prácticamente pasa desapercibida en los textos de Clemente, pues los registros de citas de Stählin<sup>41</sup> y la *Biblia Patristica* no refieren ninguna entrada a este versículo. Esta situación demuestra la poca relevancia que tuvieron estos pasajes para la conformación de la imagen de Abraham como un conocedor de la ciencia astral. En este sentido, todo sugiere que existe un distanciamiento evidente de las fuentes clásicas sobre el tema, aun cuando al parecer tiene conocimiento de esta tradición al aludirla en *Strom.* V 123.2. La argumentación realizada por Clemente seguirá otro camino diferente al de Filón de Alejandría y Flavio Josefo, pues ambos autores judíos, aun cuando muestran posturas diametralmente opuestas, terminan focalizando su interpretación astrológica del patriarca a partir de la salida de la región de Ur de los caldeos. Clemente de Alejandría muy probablemente no desconoce esa tradición, porque también comparte el origen caldeo de la astrología, pero no fundamenta su interpretación

---

<sup>41</sup> Clemens Alexandrinus, *Vierter Band: Register*. Otto Stählin, col. «Die Griechischen Christlichen Schriftsteller Der Ersten Jahr» 39 (Leipzig: J.C. Hinrichs'sge Buchhandlung, 1934), p. 1.

astrológica de Abraham solamente en este *topos* del procedente del judeohelenismo, sino que es capaz de elaborar una argumentación propia.

b) Abraham el astrónomo

A lo largo de su obra Clemente de Alejandría es reiterativo en señalar el valor que la astronomía tiene para el ejercicio de la fe. De varias maneras, enfatiza el aporte de esta ciencia en la contemplación de las verdades celestes. Según el alejandrino es una de las actividades practicadas por un auténtico gnóstico. Junto con la música, geometría, también la aritmética y la astronomía son disciplinas esenciales del saber encíclico que un creyente debe conocer y dominar (*Strom.* VI 80.1-6).<sup>42</sup>

De manera específica son las dos últimas disciplinas las que tienen un contenido relacionado con la astrología. De acuerdo con el propio Clemente la figura del patriarca constituye un ejemplo claro de alguien que domina ambas ciencias.<sup>43</sup> Así Abraham representa el modelo por

---

<sup>42</sup> Las cuatro disciplinas enumeradas por Clemente de Alejandría es lo que conforma el *quadrivium* de las “siete artes liberales”, cuyo ordenamiento muy probablemente se puede datar desde los tiempos de Pitágoras, véase Henri- Irénée Marrou, *Historia de la educación en la antigüedad*. Traducido del francés por Yago Barja de Quiroga, (Madrid: Akal, 1985), p. 235. El alejandrino recupera estos saberes y los relaciona con la formación del auténtico gnóstico. Al parecer era común recuperar este currículo y asignarlo a un proyecto formativo específico, pues algo similar realiza Quintiliano con respecto a la formación del retórico. Así se atestigua en la formación que debe recibir un estudiante de retórica (Quint. *Inst.* I 10.24-50); de manera concreta se alude a la astrología en Quint. *Inst.* I 10.47-48; Quintiliano de Calahorra, *Sobre la formación del orador: Obra completas, edición bilingüe, Tomo I*. Traducción y comentarios de Alfonso Ortega Carmona, (Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia/Caja Salamanca y Soria, 1996).

<sup>43</sup> Καθάπερ οὖν ἐπὶ τῆς ἀστρονομίας ἔχομεν ὑπόδειγμα τὸν Ἀβραάμ, οὕτως ἐπὶ τῆς ἀριθμητικῆς τὸν αὐτὸν Ἀβραάμ (Clem.Al., *Strom.* VI 84.1), «Lo mismo que tenemos a Abrahán como ejemplo acerca de la astronomía, de este modo el mismo Abrahán también lo es con respecto a la aritmética». Para el texto griego de *Stromata* VI, en esta citas y las restantes, se utiliza la edición: Clément d'Alexandrie, *Les Stromates. Stromate VI*.

excelencia del gnóstico que es capaz de apropiarse del saber encíclico con fines espirituales (*Strom.* VI 82.4). Particularmente, en el caso de ciencia astral, es bien sabido que en la Antigüedad tanto la astronomía como la astrología estaban conformadas por un mismo núcleo de conocimientos; por consiguiente, se asumían como saberes intercambiables de una misma ciencia.<sup>44</sup> De ahí que no resulte indistinto que Abraham sea definido como astrónomo o astrólogo, pues en esencia se hace referencia a la misma práctica cultural.<sup>45</sup>

---

Introduction, Texte Critique, Traduction et Notes par Patrick Descourtieux, col. «Sources Chrétiennes» 446 (Paris: Les Éditions du Cerf, 1999), p. 228.

<sup>44</sup> Al respecto Marrou, *Historia de la educación en la antigüedad*, p. 241, afirma lo siguiente: “la astronomía era la más popular, el objeto de la más viva curiosidad: ese interés no era puramente especulativo y debe ser relacionado con el favor, cada vez mayor, de que gozó la astrología en la sociedad helenística y romana. Astronomía y astrología eran de hecho inseparables (ambas palabras parecen prácticamente intercambiables): un auténtico sabio como Ptolomeo no sólo firmó un tratado de astronomía auténtica como el *Almagesto*, sino también un manual de astrología, el célebre *Tetrabiblos*”. También se puede citar a manera de ejemplo un texto de Diógenes Laercio donde utiliza el término astronomía para referirse a las actividades astrológicas: τὸς δὲ Χαλδαίους περὶ ἀστρονομίαν καὶ πρόρρησιν ἀσχολεῖσθαι (D.L. I 6), «Que los caldeos se dedicaban a la astronomía y la adivinación del futuro». Para el texto griego de esta cita de y de las restantes de Diógenes Laercio se emplea la siguiente edición: Diogenes Laertii, *Vitae Philosophorum, Vol I: libri I-X*. Edidit Miroslav Marcovich, col. «Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana» 1316 (Berlin: Walter de Gruyter GmbH & Co., 2008). Para el texto castellano se emplea aquí y en las siguientes citas: Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos ilustres*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual (Madrid: Alianza Editorial, 2007), p. 39.

<sup>45</sup> La esencia de tal práctica cultural Clemente de Alejandría la define claramente al señalar que: αὕτη γάρ, μετὰ τὴν τῶν μεταρσίων ἱστορίαν περὶ τε σχήματος τοῦ παντὸς καὶ φορᾶς οὐρανοῦ τῆς τε τῶν ἄστρον κινήσεως πλησιαιτέρον τῆ κτιζούσης δυνάμει προσάγουσα τὴν ψυχὴν, εὐαισθητῶς ἔχειν διδάσκει ὡρῶν ἐτείων, ἀέρων μεταβολῆς, ἐπιτολῶν ἄστρον. (*Clem. Al. Strom* VI 90.3). «Esta después de la información sobre los fenómenos del cielo y sobre la configuración de todo [el universo]. La evolución del cielo y el movimiento de los astros, capacita al alma para una mayor aproximación al poder creador, enseña a apoderarse del ciclo de las estaciones, del cambio del aire y de las salidas de los astros», Clemente de Alejandría, *Stromata VI-VIII: Vida intelectual y religiosa del*

El punto de inicio para explorar la dimensión astrológica de Abraham en el pensamiento de Clemente de Alejandría parte de un pasaje distinto del Génesis que no remite a la salida de la tierra caldea. Específicamente la fuente empleada para relacionar al patriarca con la ciencia astral la constituye el episodio donde es justificado por la fe:

<sup>5</sup>ἔξήγαγεν δὲ αὐτὸν ἔξω καὶ εἶπεν αὐτῷ ἀνάβλεψον δὴ εἰς τὸν οὐρανὸν καὶ ἀρίθμησον τοὺς ἀστέρας, εἰ δυνήσῃ ἐξαριθμηῆσαι αὐτούς. καὶ εἶπεν Οὕτως ἔσται τὸ σπέρμα σου <sup>6</sup>καὶ ἐπίστευσεν Ἀβραμ τῷ θεῷ, καὶ ἐλογίσθη αὐτῷ εἰς δικαιοσύνην.

<sup>5</sup>Lo sacó afuera y le dijo: ‘Levanta tus ojos al cielo y cuenta las estrellas, si es que puedes contarlas’. <sup>6</sup>Creó Abram en Dios y se le computó como justicia.

Al margen de la interpretación paulina de este pasaje mediante la cual el cristianismo lo ha recuperado, Clemente hace una lectura novedosa del texto. Particularmente, la atención del alejandrino, para el caso de la astrología, se centra en el verso 5 donde la propia divinidad le da la orden de levantar los ojos al cielo. Son dos elementos en los cuales el filósofo cristiano se concentra: en la procedencia de la orden y en el contenido de la misma. Estas dos características del texto le sirven para demostrar que la vida cristiana es totalmente compatible con la práctica de la astrología, pues es Dios mismo quien le ordena a Abraham salir para mirar y contar las estrellas.

Gracias a la *paideia* “terrenal” Abraham pudo alcanzar los estadios más altos de la fe. Las ciencias griegas en lugar de apartarlo de la verdad fueron capaces de conducirlo a la sabiduría y a la amistad con Dios, así lo interpreta claramente el siguiente pasaje de los *Stromata*:

τῷ δὲ Ἀβραὰμ πιστεύσαντι δικαιοσύνη ἐλογίσθη». οὗτος τὴν μετάρσιον τῶν κατὰ τὸν ἀέρα συμβαινόντων καὶ τὴν μετέωρον τῶν κατὰ τὸν οὐρανὸν κινουμένων φιλοσοφίαν μετιῶν Ἀβράμ ἐκαλεῖτο, ὃ μεθερμηνεύεται «πατὴρ μετέωρος» ὕστερον δὲ ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανόν, εἶτε τὸν υἱὸν ἐν τῷ πνεύματι ἰδὼν, ὡς

---

cristianismo. Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez, col. «Fuentes Patrísticas» 17 (Madrid: Ciudad Nueva, 2005), p. 205.

ἐξηγοῦνται τινες, εἴτε ἄγγελον ἔνδοξον εἴτε καὶ ἄλλως ἐπιγνοῦς θεὸν κρεῖττονα τῆς ποιήσεως καὶ πάσης τῆς ἐν αὐτῇ τάξεως (Clem.Al., *Strom.* V 8.5-6).

‘Pero a Abrahán, le fue reputada justicia, porque había creído’. Este al ocuparse en la elevada filosofía sublime concerniente a los fenómenos celestiales y a los movimientos del cielo, era llamado Abram, lo que traducido significa ‘padre sublime’. Sin embargo, después alzando la vista al cielo, sea que vio al Hijo en el espíritu, como algunos lo explican, o un ángel glorioso, o de cualquier otra manera reconoció al Dios superior que está por encima de la creación y de todo el orden en ella.

Aun a pesar de que la preocupación inicial en el contexto discursivo de este pasaje no es presentar el carácter astrológico de Abraham, sino la acción de creer, sin duda el argumento construido por Clemente se basa en el perfil astrológico del patriarca.<sup>46</sup> La fuerza argumentativa descansa en la expresión ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανόν, ‘alzando los ojos al cielo’. Para el alejandrino esta es la esencia de la astronomía, es decir; ‘alzar los ojos al cielo’, pues:

ἔκ τε αὖ τῆς ἀστρονομίας γῆθεν αἰωρούμενος τε τῷ νῷ συνυψωθήσεται οὐρανῷ καὶ τῇ περιφορᾷ συμπεριπολήσει, ἱστορῶν ἀεὶ τὰ θεῖα καὶ τὴν πρὸς ἄλληλα συμφωνίαν, ἀφ’ ὧν ὀρμώμενος Ἀβραάμ εἰς τὴν τοῦ κτίσαντος ὑπεξανέβη γνώσιν. (Clem.Al., *Strom.* VI 80.3).

Del mismo modo, desde la astronomía se alza por encima de la tierra, para ser conducido por el entendimiento a las alturas del cielo y para acompañar el movimiento circular [de los astros], averiguando constantemente las cosas divinas y su mutua sinfonía; desde estas cosas partió Abraham para ascender gradualmente hacia el conocimiento del Creador.

A través de la observación del cielo, en su calidad de astrólogo, es como Abraham pudo llegar a la verdad divina. La ciencia astral, lejos de ser un

<sup>46</sup> Jesús Caos Huerta Rodríguez, *Exégesis bíblica en Clemente de Alejandría: Usos e interpretación de las citas de los LXX (Pentateuco)*, (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2018), pp. 117-122.

impedimento para alcanzar el desarrollo de su fe cristiana, constituyó una herramienta para adquirir un auténtico saber acerca del Creador de todas las cosas. El núcleo central de su argumentación reside en el verbo *ἀναβλέπω*, ‘alzar la vista’,<sup>47</sup> el cual es el mismo que se emplea en los LXX cuando en Gn 15,5 Dios le ordena a Abraham que levante sus ojos hacia las estrellas.

El uso acotado del verbo *ἀναβλέπω*, para las cuestiones relacionadas con la ciencia astral, se encuentra atestiguado más adelante en un pasaje del mismo libro V de los *Stromata*. Tras una serie de citas de autores antiguos que Clemente emplea para demostrar el valor simbólico del número siete (*Strom* V 106.1-108.6), el alejandrino procede a iniciar una nueva sección con la misma lógica argumentativa; pero esta vez lo hace con relación a la ‘unicidad de Dios’ (*Strom*. V 109.1-115.6). La afirmación de arranque que intentara argumentar a lo largo de toda la unidad discursiva es la afirmación de Jenófanes de Colofón quien enseña que: *εἷς καὶ ἀσώματος ὁ θεός* (Clem.Al. *Strom*. V 109.1), ‘Dios es uno e incorpóreo’. Desde este supuesto procede a enumerar una serie de filósofos antiguos cuyas palabras van en la misma dirección de la declaración inicial. Al final de este breve apartado destinado a exponer las premisas de los filósofos hace la transición para citar las fuentes de los trágicos que concuerdan también con el mismo pensamiento filosófico y dice lo siguiente:

*Ναὶ μὴν καὶ ἡ τραγωδία ἀπὸ τῶν εἰδώλων ἀποσπῶσα εἰς τὸν οὐρανὸν ἀναβλέπειν διδάσκει* (Clem.Al. *Strom*. V 112.4).

<sup>47</sup> Esa es la definición inicial que contempla la primera entrada del DGE al verbo *ἀναβλέπω*: *levantar, alzar la vista πρὸς τὸ φῶς* Antipho Soph.B 50, Pl.R.515c, *εἰς τὸν οὐρανὸν* Pl.Ax.370b, Arist.Mete.346a34 •abs. *ἀναβλέψας εἶδες νεφέλην* Ar.Nu.346 •c. ac. int. *levantar, alzar εἰς ὕψος τοὺς ὀφθαλμούς* LXX Is.40.26. Lo mismo sucede con el léxico de LSJ: *look up, Ar.Nu.346; “πρὸς τὸ φῶς”* Pl.R.515c; “*εἰς τὸν οὐρανόν*” Ax.370b; *Diccionario Griego-Español, Volumen II: ἄλλα - ἀποκοινώνητος*. Dirigido por Francisco A. Adrados (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995), p. 227.

Ciertamente, en verdad, también la tragedia nos arranca de los ídolos y nos enseña alzar los ojos hacia el cielo.<sup>48</sup>

A partir de este pasaje se puede perfilar un determinado uso ‘técnico’ del verbo ἀναβλέπω para referir implícitamente a la actividad astrológica. De ahí que no resulte casual que después de señalar la importancia de alzar los ojos al cielo, Clemente entresaque una cita de Sófocles parafraseada de un texto de Hecateo que hace referencia a la historia *Sobre Abraham y los egipcios* (*Strom.* V 113.1). Nuevamente vuelve a aparecer la referencia al patriarca relacionado con los egipcios dentro de un contexto discursivo alusivo a la astrología. El extracto recuperado de Sófocles en la obra de Hecateo le sirve a Clemente para vincular el conocimiento acerca de la unicidad de Dios con la contemplación del cielo (*Strom.* V 113.2).

No obstante, este aparente empleo “técnico” del verbo ἀναβλέπω no es casual. En un pasaje del *Protréptico* existe un paralelo estrechamente cercano. En el apartado del capítulo séptimo (*Prot.* 73.1- 76.6) destinado a ejemplificar el valor de la poesía para el testimonio de la verdad, Clemente de Alejandría introduce una acotación similar con respecto a la tragedia. Concretamente señala lo siguiente:

Ἦδη δὲ καὶ ἐπὶ τῆς σκηνῆς παραγυμνοῦσι τὴν ἀλήθειαν· ὁ μὲν καὶ εἰς τὸν αἰθέρα καὶ εἰς τὸν οὐρανὸν ἀναβλέψας τόνδε ἡγοῦ θεόν, φησὶν, Εὐριπίδης· (*Prot.* 74.1).

Además, también en el teatro revelan la verdad. Así, Eurípides, alzando sus ojos al éter y al cielo, dijo: ‘considera esto como Dios’.<sup>49</sup>

<sup>48</sup> La traducción francesa de Voulet hace la misma precisión con respecto al uso del verbo ἀναβλέπω: « Bien plus, la tragedie elle-même nous arranche aux idoles et nous enseigne à élever les yeux vers le ciel », Clément d’Alexandrie, *Les Stromates*. *Stromate V*, p. 211. En el caso de la versión castellana Merino traduce la expresión εἰς τὸν οὐρανὸν ἀναβλέπειν διδάσκει, como “enseña a levantar la mirada hacia el cielo”, en lugar de ojos emplea la *mirada*, Clemente de Alejandría, *Stromata IV-V*, p. 513.

<sup>49</sup> Nuevamente la traducción francesa, ahora de Mondésert, hace explícita la idea del ‘alzar los ojos’ para referir al verbo ἀναβλέπω: « L’un dit, après avoir levé les yeux vers l’ether et le ciel : Considère cela comme Dieu : c’est, Euripide », Clément d’Alexandrie,

En esencia, la referencia del *Protréptico* confirma la misma idea señalada anteriormente en los *Stromata* con respecto al uso del verbo ἀναβλέπω. En ambos pasajes existe una invitación a levantar la vista hacia el cielo para descubrir al Creador. Al igual que en los *Stromata*, aquí en el *Protréptico* también después de la indicación de mirar hacia lo alto viene seguida de una referencia a un poeta trágico. En la primera ocasión parafraseaba a Hecateo, ahora sin más simplemente se dice que la cita pertenece a Sófocles (*Prot.* 74.2). Sin embargo, aunque parecen ser dos diferentes autores, en realidad se trata exactamente de la misma referencia empleada en los *Stromata* y en el *Protréptico*.<sup>50</sup> En otras palabras, sea que Clemente recurre a las mismas fuentes o a las mismas ideas, utiliza el mismo horizonte discursivo de significación para otorgarle igual sentido al verbo ἀναβλέπω; es decir, mirar hacia el cielo con una heurística astrológica para descubrir al Dios supremo.

La anterior correspondencia se ve fortalecida cuando se examina el texto de Eurípides citado en el *Protréptico* (74.1) y se le compara con el pasaje inmediatamente posterior a la cita de Sófocles en los *Stromata*. Así como aparece la misma cita de Sófocles en ambos pasajes, lo mismo ocurre con la referencia a Eurípides. En *Strom.* V 114.1, inmediatamente posterior a las palabras de Sófocles nuevamente Clemente vuelve a citar la frase atribuida a Eurípides: τόνδε ἡγοῦ θεόν, ‘considera esto como Dios’. Sin lugar a dudas, se apela al mismo núcleo de ideas en donde la

---

*Le Protreptique*. Introduction, Traduction et Notes de Claude Mondésert, col. « Sources Chrétiennes » 60 (Paris : Éditions du Cerf, 1949), p. 137.

<sup>50</sup> Tanto en *Strom.* V 113.2, como en *Prot.* 74.2 aparece la misma cita vinculada a la razón por la cual se debe levantar los ojos hacia el cielo: εἷς ταῖς ἀληθείαισιν, εἷς ἐστὶν θεός, ὃς οὐρανόν τ' ἔτευξε καὶ γαίαν μακρὴν πόντου τε χαροπὸν οἶδμα καὶ ἀνέμων βίας· θνητοὶ δὲ πολλοὶ καρδίᾳ πλανώμενοι ἰδρυσάμεσθα πημάτων παραψυχὴν θεῶν ἀγάλματ' ἐκ λίθων, ἢ χαλκῶν ἢ χρυσοτεύκτων ἢ ἐλεφαντίνων τύπους· θυσίας τε τούτοις καὶ κενὰς πανηγύρεις νέμοντες, οὕτως εὐσεβεῖν νομίζομεν, «Uno en verdad, uno es Dios, el que creo el cielo y la tierra inmensa, la brillante ola del mar y el ímpetu de los vientos. Pero muchos mortales equivocados en el corazón hemos dirigido el consuelo de los sufrimientos a estatuas de dioses de piedras o a imágenes de bronce, oro o marfil. Les concedemos víctimas sacrificadas y panegíricos vacíos y pensamos que con ello actuamos piadosamente».

característica básica predominante es elevar los ojos hacia el cielo. De tal manera, bajo el influjo de esta interpretación podría señalarse que tanto la figura de Eurípides como de Abraham son intercambiables, pues los dos son un ejemplo de personajes que han podido alcanzar el conocimiento de lo divino mediante la contemplación astrológica del firmamento. Abraham junto con las otras personalidades destacadas de la antigüedad comparte la misma fuente del saber, por consiguiente, Clemente de Alejandría termina interpretando la imagen del patriarca en clave intercultural bajo un paradigma del hibridismo de la cultura.<sup>51</sup>

c) Abraham el matemático

Aparte de los dos matices revisados existe uno más que también permite aproximarse implícitamente al carácter astrológico de Abraham. El patriarca domina la ciencia astral debido a su origen caldeo, a su conocimiento de la astronomía y a la ejercitación en las matemáticas (aritmética). Este último perfil no está claramente delimitado en la obra del alejandrino pero es posible rastrear algunos indicios que pudieran conducir en esa dirección.

El punto de partida de esta caracterización pudiera ser lo que Clemente denomina *ἡ τῶν οὐρανίων ἐπιστήμη*, ‘ciencia de las cosas celestiales’. Es un frase que parece retomar de Filón de Alejandría de la obra *De vita Mosis* I 23 donde el judío afirma que Moisés recibió de los caldeos la enseñanza sobre la ciencia de los astros.<sup>52</sup> En ese mismo pasaje

<sup>51</sup> Peter Burke, *Hibridismo cultural*. Traducido del inglés por Sandra Chaparro Martínez, (Madrid: Akal, 2013).

<sup>52</sup> El texto de Filón dice: *οἱ δ' ἐκ τῶν πλησιοχώρων τὰ τε Ἀσσύρια γράμματα καὶ τὴν τῶν οὐρανίων Χαλδαϊκὴν ἐπιστήμην* (Ph., VM I 23), «mientras que de los países vecinos le enseñaron las letras asirias y la ciencia caldea de los astros». Philo, *De Vita Mosis*. Text and Translate from the Greek by F.H. Colson, col. «Loeb Classical Library» 289 (Cambridge, London: Havard University Press/William Heinemann LTD, 1984), p. 288. Filón de Alejandría, *Obras completas*, V. Traducción del griego por José Pablo Martín, (Madrid: Editorial Trotta, 2009), p. 33.

de Filón se afirma que Moisés aprendió de los egipcios las matemáticas: ταύτην καὶ παρ' Αἰγυπτίων ἀνελάμβανε μαθηματικὴν ἐν τοῖς μάλιστα ἐπιτηδεύοντων (Ph., VM I 24), 'Esta ciencia también la recibió de los egipcios, que frecuentan muy especialmente la matemática'.<sup>53</sup> A partir de esta asociación que hace Filón entre el saber de los caldeos y el de los egipcios como uno mismo que fue dado a Moisés por dos fuentes distintas, es posible derivar que se trata de la misma ciencia aprendida, es decir, es una referencia a la astrología. Por consiguiente, en determinados contextos al referirse a las *matemáticas* se está aludiendo también a la *episteme de las cosas celestiales*, de ahí que en esencia se hable de un solo saber, la astrología. Esta idea parece muy bien sintetizarla Clemente de Alejandría cuando recupera el pasaje de Filón, pues en lugar de referir el saber de los caldeos y de los egipcios por separado, termina integrando ambas fuentes en una sola: la ciencia de las cosas celestiales:

ἢ φησι Φίλων ἐν τῷ Μωυσέως βίῳ, προσεμάνθανε δὲ τὰ Ἀσσυρίων γράμματα καὶ τὴν τῶν οὐρανίων ἐπιστήμην παρά τε Χαλδαίων παρά τε Αἰγυπτίων (Clem.Al., Strom I 153.2-3).<sup>54</sup>

Como dice Filón en la Vida de Moisés, aprendió la gramática de los asirios y la ciencia de las cosas celestiales de los caldeos y egipcios.

A pesar de que Clemente está citando el texto de Filón de forma evidente no lo sigue de manera puntual. El filósofo cristiano introduce algunas adecuaciones, mediante las cuales implícitamente termina haciendo equivalente, en este caso, las matemáticas a la ciencia astral. De tal

<sup>53</sup> La traducción al inglés de Colson es más enfática con respecto a la relación que existe entre ἡ τῶν οὐρανίων ἐπιστήμη enseñada por los caldeos y la μαθηματικὴ impartida por los egipcios, pues en lugar de referir a la matemática lo interpreta como astrología: "This he also acquired from Egyptians, who give special attention to astrology", Philo, *De Vita Mosis*, p. 289.

<sup>54</sup> Para el segundo libro de los *Stromata* se sigue la siguiente edición: Clément d'Alexandrie, *Les Stromates. Stromate II. Introduction et Notes de Th. Camelot, Texte Grec et Traduction de Claude Modésert*, col. « Source Chrétiennes » 38 (Paris : Éditions du Cerf, 1954).

manera que al hablar de lo referente a τῶν οὐρανίων, por alusión también evoca a las matemáticas dentro del contexto de la astrología.

La idea de que la matemática en cierto sentido está ligada a la astrología no es ajena al resto de la obra de Clemente. Así por ejemplo, en un pasaje de los *Stromata*, Clemente dice ἐπτὰ δὲ καὶ οἱ ἀπὸ τῶν μαθημάτων τοὺς πλανήτας εἶναί φασιν ἀστέρας τὴν περίγειον διοίκησιν ἐπιτελοῦντας (Clem.Al., *Strom.* VI 143.1), «Son siete, según dicen los matemáticos, los astros errantes que rigen la administración que rodea la tierra». Claramente establece una vinculación entre la astrología y la matemática. Por ello no es casual, que unas líneas más adelante, el alejandrino dentro del mismo contexto de ideas se refiera a Σέλευκος ὁ μαθηματικός, ‘Seleuco el matemático’ como alguien que es capaz de conocer las distintas fases de la luna (*Strom.* VI 143.3).

Dicho vínculo entre estos dos saberes queda de manifiesto explícitamente en otro pasaje de los *Stromata* donde se alude al “robo de los griegos”. El alejandrino, al estar comentando que la *cultura general* del proyecto educativo griego (*enkiklios paideia*), señala que la astrología, las matemáticas y los encantamientos mágicos son herramientas útiles<sup>55</sup> que

---

<sup>55</sup> Con respecto a la utilidad/inutilidad de estos saberes existe una variante en el texto. En sus respectivas ediciones de los *Stromata* tanto Mondésert en Clément d'Alexandria, *Les Stromates- Stromate II*, p. 33, como Merino adoptan la lectura ἄχρηστος, ‘inútil’, cf. Clemente de Alejandría, *Stromata II-III: Conocimiento religioso y continencia auténtica*. Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez, col Fuentes Patrísticas 10, (Madrid: Ciudad Nueva, 1998), p. 56. Mientras que Stählin propone la lectura εὐχρηστος, ‘útil’, cf. Clemens Alexandrinus, *Zweiter Band: Stromata Buch I-IV*. Otto Stählin, col. «Die Griechischen Christlichen Schriftsteller Der Ersten Jahr» (Leipzig: J.C. Hinrichs'sche Buchhandlung, 1906), p. 114. Independientemente de la lección que se elija una cosa es segura, la matemática aparece en el mismo núcleo temático que la astrología. Por consiguiente, si se asume que Clemente de Alejandría tiene una valoración positiva de las matemáticas, entonces podría ser más pertinente optar por la lectura que refiere el aprecio por las matemáticas.

deben tenerse en cuenta (*Strom.* II 2.3).<sup>56</sup> Así pues, entre otros significados probables, resulta factible poder relacionar en la obra del alejandrino la *episteme de las cosas celestiales* con el saber de las matemáticas; aun cuando sin duda refieren a conceptualizaciones distintas, ambas tienen un punto en común, es decir, pueden evocar y converger en el saber astrológico. De tal manera, que al hacer mención de τῶν οὐρανίων, entre otras cosas, se alude a la práctica de la astrología (*Strom.* I 73.2, 177.1) y se le puede relacionar con las matemáticas.

La asociación de la matemática con la astrología también se encuentra atestiguada por otras fuentes cercanas a la época de Filón y Clemente. Por ejemplo, Plutarco habla de καὶ τῶν ἀπ' ἀστρολογίας μαθηματικῶν (*Plut. De Iside* 41),<sup>57</sup> «principios matemáticos obtenidos de la astrología»;<sup>58</sup> Diógenes Laercio acerca de los egipcios señala que λέγουσι δὲ καὶ ὡς αὐτοὶ γεωμετρίαν τε καὶ ἀστρολογίαν καὶ ἀριθμητικὴν ἀνεῦρον (*D.L.* I 11),<sup>59</sup> «Dicen también que ellos inventaron la geometría, la astrología y la aritmética».<sup>60</sup> En esta última referencia aparece ligada la astrología y la aritmética, tal como Clemente lo había asociado con el perfil de Abraham (*Strom.* VI 84.1).

Por último, baste otro ejemplo cercano a la época de Clemente para ilustrar la correspondencia entre la astrología y determinado uso de las matemáticas. El caso procede del emperador Marco Aurelio, quien en su

<sup>56</sup> En la cita aludida el alejandrino une estas tres disciplinas como parte del cultura general de la educación griega: δὲ καὶ περὶ τῆς ἐγκυκλίου καλουμένης παιδείας, εἰς ὅσα εὐχρηστος, περὶ τε ἀστρολογικῆς καὶ μαθηματικῆς καὶ μαγικῆς γοητείας τε ἐπιδραμητέον (*Clem.AL., Strom.* II 2.3), «Sobre la denominada *encíclica paideia* muestra su utilidad acerca de la astrología, la matemática y los encantamientos mágicos».

<sup>57</sup> Plutarch, *Moralia: Volume V. Text and Translate from the Greek* by Frank Cole Babbitt, col. «Loeb Classical Library» 306 (Cambridge, London: Havard University Press, 2003), p. 100.

<sup>58</sup> Plutarco, *Obras morales y de costumbres (Moralia): Isis y Osiris - Diálogos piticos*. Introducción, traducción y notas de Francisca Pordomingo Pardo y José Antonio Fernández Delgado, col. «Biblioteca Clásica Gredos» 213 (Madrid: Editorial Gredos, 1995), p. 139.

<sup>59</sup> Diogenes Laertii, *Vitae Philosophorum*, p. 11.

<sup>60</sup> Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos más ilustres*, p. 41.

obra utiliza el término *μαθηματικοί*, ‘matemáticos’, para señalar implícitamente a los astrólogos. El filósofo estoico está disertando sobre la aceptación de la muerte de manera simple y para ello aduce una serie de situaciones cotidianas donde el fin se presenta de manera irremediable:

Ἐννοεῖν συνεχῶς πόσοι μὲν ἰατροὶ ἀποτεθνήκασι, πολλάκις τὰς ὀφρῦς ὑπὲρ τῶν ἀρρώστων συσπάσαντες: πόσοι δὲ μαθηματικοί, ἄλλων θανάτους ὡς τι μέγα προειπόντες: πόσοι δὲ φιλόσοφοι, περὶ θανάτου ἢ ἀθανασίας μυρία διατεινόμενοι (M.Ant. Med. V 48).<sup>61</sup>

Considera sin cesar cuántos médicos han muerto después de haber fruncido el ceño repetidas veces sobre sus enfermos; cuántos astrólogos,<sup>62</sup> después de haber vaticinado, como hecho importante, la muerte de otros; cuántos filósofos, después de haber sostenido innumerables discusiones sobre la muerte o la inmortalidad.<sup>63</sup>

Desde este horizonte discursivo es posible enarbolar la sugerencia de que hay por lo menos una tercer manera en la obra de Clemente de aludir al carácter astrológico de Abraham. Si las conclusiones expuestas son las adecuadas, entonces se pudiera afirmar que el dominio de la aritmética es otro rasgo más de dicho perfil. El patriarca, al igual que Moisés, al especializarse en la ciencia de las cosas celestiales, adquiere un profundo conocimiento acerca del mundo sideral. Esta es una forma más mediante

<sup>61</sup> Marco Aurelio, *Pensamientos*. Traducción y notas de Antonio Gómez Robledo, col. «Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana» (México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1992), p. 38.

<sup>62</sup> La traducción al castellano de Gómez Robledo, también coincide con la de Bach Pellicer, Marco Aurelio, *Meditaciones*. Introducción Carlos García Gual, Traducción y notas Ramón Bach Pellicer, col. «Biblioteca Clásica Gredos» 5 (Madrid: Editorial Gredos, 1977), p. 94, al interpretar el término *μαθηματικοί* como astrólogos: “Piensa de continuo cuántos médicos murieron después de haber tantas veces fruncido el entrecejo sobre sus enfermos; cuántos astrólogos que pensaron hacer algo grande al predecir la muerte de otros; cuántos filósofos, después de mil disputas sobre la muerte y la inmortalidad”, Marco Aurelio, *Pensamientos*, p.38,

<sup>63</sup> Marco Aurelio, *Meditaciones*, p. 94.

la cual Clemente de Alejandría indica que Abraham era un conocedor de la astrología. De ahí pues que resulte consecuente que en otro pasaje de los *Stromata* realice la siguiente afirmación:

ἐξ ὧν δείκνυται διδακτικὴν εἶναι τὴν σοφίαν. ἦν μετῆλθεν Ἀβραάμ, ἐκ τῆς τῶν οὐρανίων θέας μετιῶν εἰς τὴν κατὰ θεὸν πίστιν τε καὶ δικαιοσύνην (Clem.Al., *Strom.* I 31.2).<sup>64</sup>

Eso nos muestra que la sabiduría se puede enseñar. Esto es lo que Abraham persiguió, pasando de la *contemplación* [“epistemología”] *las cosas celestiales* a la fe y a la justicia según Dios.

El principio del camino de la fe comienza con la actividad astral, luego se sigue un recorrido de ascenso gradual hasta alcanzar el pleno conocimiento de lo divino. Abraham es un preclaro ejemplo de ello, la contemplación de los astros no es una actividad que se opone a la fe cristiana en la perspectiva de Clemente; por el contrario, es un recurso que faculta al gnóstico en el ejercicio de su práctica religiosa.

### Conclusión

El creciente avance del fundamentalismo religioso resulta desconcertante. Una de las tesis que promueve el nuevo rostro de este tipo de religiosidad es la lectura literal de los textos sagrados, bajo la idea de que existe un significado inmutable y esencial que es accesible para el lector contemporáneo. Al margen de cualquier contexto desde que se lea el texto siempre se asume que el sentido literal debe prevalecer. Desde esta perspectiva la figura de Abraham, presente en las tres grandes religiones monoteístas de nuestro mundo, nos invita a reconsiderar la

---

<sup>64</sup> Clément d’Alexandrie, *Les Stromates. Stromate I*. Introduction de Claude Mondésert, Traduction et Notes de Marcel Caster, col. « Sources Chrétiennes » 30 (Paris : Éditions du Cerf, 1951), p. 68.

aparente certeza con la cual se condenan determinadas prácticas culturales que no son afines al sistema de creencias instaurado como ortodoxo.

Como se ha tratado de señalar en este documento, que presupone una lectura más filológica que teológica, la imagen de Abraham como padre de la fe no siempre ha tenido el mismo perfil que se le ha asignado en las diferentes tradiciones religiosas ligadas a él. Particularmente dentro del cristianismo, la imagen del patriarca es un modelo de fe, en tanto que los cristianos son los “verdaderos hijos de Abraham”. La apropiación piadosa de esta figura por parte del cristianismo clausura otras opciones de lectura y dificulta el diálogo con distintitas alternativas de interpretación. Por consiguiente, la intención de abordar el perfil astrológico de este personaje lleva implícita la deconstrucción de aquellas imágenes que se han instaurado como hegemónicas, con el firme propósito de señalar que no existe ninguna sola mirada que pueda abarcar la totalidad de la realidad. En este sentido todo acercamiento es parcial, de ahí que sea necesario siempre el enfoque intercultural que permita el diálogo entre las diferentes lecturas y experiencias vitales.

Así pues se puede afirmar que la construcción del perfil astrológico de Abraham en el pensamiento de Clemente se nutre cuando menos de tres fuentes. En principio, resulta evidente que retoma el tema típico del judeohelenismo acerca del origen caldeo del patriarca para señalar su conocimiento astral. Luego, circunscribe a Abraham dentro del dominio del currículo de los saberes encíclicos de la cultura grecorromana. Finalmente, recupera el conocimiento que tiene el patriarca de la aritmética como un saber vinculado a la matemática y la ciencia de las cosas celestiales. Es desde estos tres lugares, por lo menos, a partir de los cuales Clemente elabora su argumentación para señalar que Abraham poseía una profunda comprensión de la astrología.

La tarea realizada por Clemente de Alejandría es una muestra fehaciente de diálogo e hibridismo cultural. En el desarrollo que efectúa de la imagen de Abraham recupera temas y motivos presentes en el

entorno de la cultura grecorromana de su tiempo. Se apropia de diferentes tradiciones relacionadas con el patriarca y las proyecta en un escenario de síntesis intercultural. La manera de proceder de Clemente es un caso paradigmático de diálogo y apertura que bien vale la pena recuperar en un horizonte contemporáneo donde cada vez se yerguen peligrosamente los fundamentalismos religiosos. La actitud del alejandrino ejemplifica que las creencias de los sistemas religiosos no son fijas; por el contrario, siempre hay espacio para la redefinición y la incorporación de nuevos significados a la estructura del pensamiento religioso.